

MENSAJE DE LOS LÍDERES DEL ÁREA

Invitar a nuestros amigos a experimentar las bendiciones del Evangelio

Por el élder Karl D. Hirst

Setenta de Área



Élder Karl D. Hirst

Nos encantan esos momentos en la vida cuando nos sentimos invencibles. Suponen un marcado contraste con esos instantes mucho menos placenteros por los que todos pasamos alguna vez. Tras una experiencia dulce, cuando sentí que alguien me perdonaba, cuando nuestros seres queridos tomaban decisiones correctas, cuando he escuchado un buen discurso o lección que me ha llegado directamente al corazón, ¡me sentí muy bien!

Hace poco, al meditar sobre unos de esos buenos momentos, intentando expresar esa experiencia con palabras, me encontré describiéndola como sentirse “iluminado” por dentro. Me sentí lleno de luz, sin cargas y mucho más positivo. Sabía que mis problemas no desaparecerían, pero me sentí con energía para afrontarlos. Había descubierto una felicidad que alentaría mis experiencias vitales más comunes, incluso en medio de desafíos.

Al recibir la invitación para escribir este mensaje, recordé las palabras del Salvador a los nefitas: “En verdad, en verdad os digo que os doy a vosotros ser la luz de este pueblo”¹.

Los dos pensamientos se unieron en mi mente. Realmente estaba siendo “iluminado” por el gozo del Evangelio, con una ternura divina, pero a la vez sentía la obligación no sólo de disfrutar

del consuelo recibido, sino asimismo permitir que esa luz la percibieran todos los que me rodeaban. El Salvador continuó diciendo: “Una luz que se asienta sobre una colina no se puede ocultar... ¿Encienden los hombres una vela y la ponen debajo de un almud? No, sino en un candelero; y da luz a todos los que están en la casa; por lo tanto, así alumbre vuestra luz delante de este pueblo, de modo que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”².

Puedo ver que la felicidad que recibo del cielo no sólo está diseñada para bendecirme a mí, sino también a los demás. Debo hacerles ver tanto la felicidad que me han concedido como las cosas buenas que me permiten llevar a cabo.

¿No es cierto que no hay mejor forma de compartir el Evangelio que irradiar felicidad al vivirlo? Parece que el complemento perfecto para “el gran plan de felicidad”³ es compartir el Evangelio más eficazmente siendo felices. Además, si queremos hacer nuestra parte en este gran y último recogimiento, estoy seguro de que lo mejor que podríamos hacer es pasar nuestro tiempo buscando la felicidad a la manera del Señor. Suena como el tipo de obra misional que todos deberíamos estar preparados para hacer.

Si tomamos el tiempo para recordar que somos felices, que nuestra felicidad es un don de Dios, y que la mayor felicidad se encuentra siempre en vivir tal como ha planeado nuestro Padre Celestial, seremos entonces un “pueblo adquirido por Dios”⁴, y, además, por las razones correctas.

El apóstol Pedro lo expresó de otra forma. Sugirió de manera inspirada: “santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para responder con mansedumbre y reverencia a cada uno que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”⁵.

La felicidad del Evangelio me da esperanza en medio de mis desafíos. No sería sabio pretender simplemente que mis desafíos no existen, pero puedo escoger concentrarme en esos momentos de felicidad que aparecen en mi camino, y no dejar que las cargas de los problemas de la vida los escondan de mi vista y de la de los demás. En lugar de eso, también puedo intentar ser feliz y dejar que esa felicidad ilumine lo que, tanto yo como los que me rodean, vemos. ■

NOTAS

1. 3 Nefi 12:14.
2. 3 Nefi 12:14–16.
3. Alma 42:8.
4. 1 Pedro 2:9.
5. 1 Pedro 3:15.

Jornada de puertas abiertas en el barrio de Cartagena

Por Daniel Seguí

Especialista en Medios Audiovisuales, AA.PP., Estaca Cartagena

La limpieza de espacios naturales se está convirtiendo en algo habitual para la Estaca de Cartagena. Una vez más, tras la buena experiencia vivida en la reserva “Aguamarina”, en Torrevieja, la concejalía de Orihuela Costa nos proporcionó otro espacio para poder limpiar. Esta vez, un total de 81 personas de Torrevieja, Murcia, Cartagena y Elche limpiaron un espacio situado en “Playa Flamenca”,

Orihuela Costa, recogiendo una gran cantidad de basura.

Poco a poco, la relación de la Iglesia con la concejalía de Orihuela Costa y Torrevieja va estrechándose, y el impacto que estas labores de servicio están teniendo entre los miembros de la estaca es muy positivo, así como el ambiente y el ánimo que se respira en esas jornadas, que no sólo se hacen de buena voluntad, sino

que están uniendo mucho a la estaca.

La actividad comenzó a las 10:00 y terminó a las 14:30, y la Concejalía proporcionó unos cien bocadillos, para ayudar a los miembros a reponer fuerzas.

Al concluir la actividad, la concejal Sofía Álvarez mostró interés por conocer más sobre nuestras creencias, nos dijo que había estado leyendo el Libro de Mormón que le regalaron en la anterior limpieza, y tuvimos una bonita charla en la que nos comentó sus inquietudes. Hubo un intercambio de información entre los misioneros de la zona y ella, y le entregamos una invitación especial para la futura inauguración del nuevo centro de estaca. ■

FOTOS POR CORTESÍA DE DANIEL SEGUÍ.



Más de ochenta miembros y amigos de la Iglesia acudieron a limpiar un espacio situado en Playa Flamenca, en Orihuela Costa.



El grupo prestó en total unas trescientas cincuenta horas de servicio, y recogieron kilos de residuos de este hermoso paraje natural.



Un nutrido grupo de voluntarios de Cocina Económica, celebrando el día dedicado a ellos.

La buena relación con las Hijas de la Caridad es evidente, en la foto se aprecia a una de ellas portando una mochila de FSY.



Nuestra camiseta de "Manos Mormonas Que Ayudan", un estandarte por el que somos reconocidos los miembros de la Iglesia. Algunos miembros del barrio de Logroño disfrutando del ágape.



La actividad comenzó con un "desayuno solidario". Visita cultural a la parte histórica del cementerio de Logroño.



Los miembros de Logroño prestan cien horas de servicio en el Día del Voluntariado

Por Mailu Eguren

Aunque los miembros de la Iglesia en toda España se unieron el pasado 9 de junio, para llevar a cabo el ya tradicional día de Manos Mormonas que Ayudan con su campaña de donación de sangre, los miembros de Logroño tuvieron que posponer la jornada al día 23 de ese mismo mes, debido a la festividad que el día 9 de junio se celebra

en la ciudad. En total se llevaron a cabo diecisiete donaciones.

Ese mismo día pudieron participar en la celebración del "Día del voluntariado", que organiza la institución Cocina Económica, y a la que fueron invitados los miembros de la Iglesia, junto con los voluntarios habituales de esta casa. El acto empezó con un

"desayuno solidario", al que siguió una visita guiada a la zona histórica del cementerio de Logroño, y concluyó con un almuerzo para todos los asistentes.

Una vez más fue evidente la buena relación de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días en la capital riojana, tanto con el Banco de sangre, como con Cocina Económica. ■

Recaudación de medicamentos para Venezuela

Por Susana Lorente Clemente

El 29 de julio, los miembros de la Estaca Cartagena de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días realizaron una entrega de 391 medicamentos recolectados a lo largo de todo el mes como parte de un proyecto de #ManosMormonasQueAyudan. Estos medicamentos se repartieron en tres cajas que a continuación se entregaron a la Asociación LEAN de Ayuda Humanitaria en Alicante.

Esta Asociación fundada por ciudadanos venezolanos residentes en España con sede en León y distribuida en diferentes ciudades españolas, se dedica a la recolección de todo tipo de medicamentos y material sanitario para enviarlo a Venezuela.

Para poder hacer frente a los costes de envío, realizan todo tipo de actividades de recaudación de fondos. Según explica Glorymary, su portavoz en Alicante, una vez que reciben los medicamentos, los clasifican e introducen en un registro informático para un mayor control. Luego los envían mediante agencias privadas, para garantizar su llegada. ■



FOTOS POR CORTESÍA DE DANIEL SEGÚI

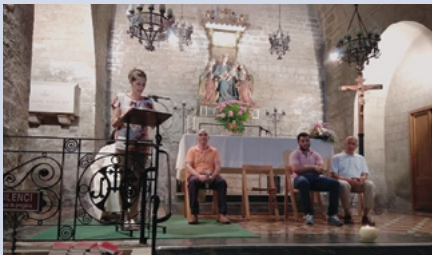
► Una de las cajas de medicamentos que se recolectaron. Unas semanas más tarde, el pasado 12 de agosto, se llevó a cabo esta misma actividad a gran escala. Más adelante se dará un informe de la misma.

► Las hermanas que participaron en esta actividad recibiendo instrucciones de las responsables de la Asociación LEAN en Alicante.



Los mormones se unen en oración interreligiosa por los refugiados

El sábado 30 de junio, tuvo lugar una ceremonia de oración interreligiosa a favor de los refugiados, a la que fue invitada La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, que estuvo representada por Ruth García, responsable de Asuntos Públicos. Los representantes de los grupos religiosos presentes leyeron un texto (la hermana Ruth leyó una escritura del Libro de Mormón y una de la Biblia). Luego se hizo una caminata en silencio hasta un lugar llamado Pou de la Creu, donde se hizo oración por los refugiados. ■



Ruth García durante su intervención en la ceremonia de oración interreligiosa por los refugiados.



Representantes de diversas religiones, durante la oración que se pronunció a favor de los refugiados en el Pou de la Creu.

FOTOS POR CORTESÍA DE RUTH GARCÍA

MANOS MORMONAS QUE AYUDAN



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

ASUNTOS PÚBLICOS

Día Nacional de Servicio MMQA 2019

Por Sergio Flores Godoy

Director Nacional de Asuntos Públicos y Comunicaciones, España

El Consejo Nacional de Asuntos Públicos y Comunicaciones, que preside el élder Saulo G. Franco, Setenta de Área del Área Europa, ha fijado la fecha de celebración del Día Nacional de Servicio/Manos Mormonas que Ayudan/Donación de Sangre para el sábado 8 de junio de 2019 en todo el territorio nacional en su 14ª edición.

Este evento solidario y voluntario lo celebra La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en España en colaboración con la Federación Española de Donantes de Sangre FEDSANG, siempre el sábado anterior a la celebración anual del Día Mundial del Donante de Sangre, instituido por las Naciones Unidas el sábado 14 de junio.

Animamos a todos los dirigentes a organizar esta jornada de servicio a conciencia, para que pueda ser significativa, tanto para los miembros de sus unidades, como para sus comunidades. Igualmente, alentamos a los miembros a participar activamente en esta gran obra de servicio, que tanto bendice a la Iglesia en nuestro país, y que sobre todo salva tantas vidas. ■

HISTORIA FAMILIAR

Pon tu hombro a la lid... en el centro de Historia Familiar

Por Rosamari Lorenzo Aguilera

Hace unos meses, tuvimos la oportunidad de reunirnos en el centro de Historia Familiar (CHF) con un grupo muy especial de los hijos de nuestro Padre Celestial, que están realizando una gran labor a favor de los que ya no pueden hacer nada por ellos mismos. Se pudo sentir el espíritu de Elías, que nos fue dirigiendo para trabajar y organizar el tiempo que todos los voluntarios dedicamos a esta gran obra. Presidió la reunión Riqui Téllez, consejero de la presidencia de la estaca Madrid Centro, seguido por Rosamari Lorenzo y Fernando Camaño, actuales directores del CHF.

Virginio Baptista (con sus importantes intervenciones y ayuda incondicional),



FOTO CEDIDAS POR ROSAMARI LORENZO.

Algunos de los consultores de Historia Familiar con uno de los consejeros de la Estaca Centro y el matrimonio director del CHF de Madrid.

Carmen, Juan Luis, Asun, Dora, Noemí, Marina, Iván y José son los brillantes consultores que también ayudan a cuantos acuden para encontrar a sus muertos, y realizar por ellos las ordenanzas del templo. Gracias a todos por esta valiosa labor de poner el hombro a la lid.

Os animamos a todos los que aún no tenéis unidas a vuestras familias a que vengáis al centro de Historia Familiar; os recibiremos con los brazos abiertos, y vuestras familias mucho más. El himno número 164 nos invita a participar en esta obra con estas palabras: “El mundo busca con afán obreros con valor, ven pronto pues a trabajar, pon tu hombro a la lid”. ■

SECCIÓN DOCTRINAL

La caída de Adán y Eva: Una interpretación positiva (II)

Por Faustino López

La Creación, la Caída y la Expiación son los tres pilares del Plan de Salvación del Padre Celestial: la Creación, que convierte el mundo en un lugar preparado para el progreso de los hijos de Dios; la Caída, que abre la puerta a ese progreso, y la Expiación, que compensa los efectos adversos de la Caída y permite corregir las desviaciones de los pecados personales.

Por tanto, la Caída formaba parte del Plan de Salvación. Es decir, que estaba previsto que tomaran del fruto. Entonces, ¿por qué se habla del “fruto prohibido”? Quizá no fuera una prohibición, sino un recordatorio, una advertencia y una enseñanza. Era como si Dios hubiera dicho, “Tenéis que tomar del fruto para empezar el plan que os expliqué en el mundo preterrenal (recordatorio), ya sabéis que el precio será la lucha contra la debilidad física y espiritual en un mundo caído (advertencia), y que no hay otra manera de lograr la vida eterna (enseñanza). Confirmad con vuestra elección que estáis dispuestos a cambiar la comodidad del Paraíso por las dificultades de la oposición, porque el uso del albedrío es imprescindible para dar comienzo al plan”.

Adán y Eva decidieron valientemente hacer el cambio del “Paraíso perdido” por la “Exaltación deseada”. Pero hay muchos de los hijos de Adán que piensan que aquella decisión de nuestros primeros padres fue un error, unos por ignorancia, y otros por temor a lo desconocido: habrían preferido quedarse en el Jardín, contradiciendo lo que decidieron en el concilio de los cielos, de la misma manera que hay matrimonios que no quieren hijos, porque desean hacer de su casamiento una perpetua luna de miel, y ven a los hijos como ese “fruto prohibido” que los sacaría de su paraíso, y un obstáculo para “su plan de felicidad”, contrario al plan del Padre.

La decisión de Adán y Eva de abandonar el Jardín y enfrentarse a las vicisitudes de la vida mortal, me recuerda la historia del príncipe Siddhartha Gautama, que para convertirse

en Buda tuvo que abandonar los palacios en que su padre, el rey Shuddodana Gautama, lo tenía alejado de los aspectos negativos de la vida en este mundo: la enfermedad, la vejez y la muerte. En ese ambiente de protección contra toda adversidad, rodeado sólo por la belleza y la salud, nació y vivió Siddhartha. Y cuando llegó a la edad de 16 años, lo casaron con la hermosa princesa Yashodhara. Mientras Siddhartha continuaba viviendo en el lujo de sus palacios, fue poco a poco despertando en él la inquietud y la curiosidad sobre el mundo que habría tras los muros que rodeaban su palacio. Finalmente, pidió que le permitieran salir a ver a su pueblo y sus tierras. El rey lo preparó todo cuidadosamente para que Siddhartha no viera el tipo de sufrimiento que había fuera del palacio, y decretó que sólo la gente joven y saludable podría presentarse al príncipe. Mientras lo llevaban de paseo por las calles de Kapilavatthu, la capital del reino, vio a una pareja de ancianos que había ido



a parar accidentalmente a la ruta del príncipe y su séquito. Sorprendido y confuso, salió tras ellos para descubrir quiénes eran. Entonces pasó junto a un grupo de personas que estaban gravemente enfermas. Y después descubrió una ceremonia fúnebre junto a un río. Por primera vez en su vida estuvo frente a la vejez, la enfermedad y la muerte. Preguntó a su amigo y escudero Chandaka el significado de todas estas cosas, y Chandaka le informó de las simples verdades que Siddhartha ya debería conocer en ese momento de su vida: que todos enfermamos, envejecemos y, finalmente, morimos. A los veintinueve años, Siddhartha se dio cuenta de que no podría seguir viviendo felizmente de la forma en que lo había hecho hasta entonces. Se dijo, “Si yo también caeré enfermo alguna vez, con los años me convertiré en un anciano, y finalmente moriré, cuanto antes esté preparado, mejor”. Después de dar un beso de despedida a su mujer dormida y a Rahula, su hijo recién nacido, abandonó el palacio. Siddhartha, después de tener experiencias que le ayudaron a encontrar la respuesta al problema del sufrimiento, se convirtió en el “Buda”, que significa, “aquél que está despierto”.

La gran diferencia entre el principio del budismo y del judaísmo/cristianismo es que Adán no dejó a su esposa Eva detrás, sino que decidieron salir los dos del jardín para enfrentar juntos la vida al otro lado, y, además, con una activa participación de la mujer en esta gran decisión. Porque el Plan del Padre está dirigido al hombre y a la mujer por igual, y no se puede “despertar” a la divinidad

por separado. Era necesario, pues, que tomaran la decisión los dos por igual, y buscaran juntos lo que había “al otro lado del Paraíso”. Y los hijos no sólo no se quedaron detrás, sino que esperaban fuera, para unirse como familia eterna en este camino hacia la divinidad.

Adán y Eva no pecaron con esta decisión, aunque las consecuencias tengan toda la apariencia de un grave error: abandonar un Paraíso y alejarse de Dios. Porque tenían que hacerlo, para que pudieran dar comienzo al plan que el Padre explicó a todos sus hijos en el mundo espiritual. Tuvieron que elegir entre dos opciones: 1) Comer del fruto, volverse mortales, tener hijos, enfrentar la oposición y cumplir con el plan de salvación. 2) No tomar del fruto, y quedarse en el Jardín sin tener hijos, sin sufrir, sin progresar, y vivir sin un propósito (cfr. 2 Nefi 2:22–23; Moisés 5:11). “La Caída es una bendición para la humanidad... era un paso necesario en el progreso del hombre (GEE, “Caída de Adán y Eva”, pág. 28). “Y Adán bendijo a Dios en ese día y fue lleno, y empezó a profetizar concerniente a todas las familias de la tierra, diciendo: Bendito sea el nombre de Dios, pues a causa de mi transgresión se han abierto mis ojos, y tendré gozo en esta vida, y en la carne de nuevo veré a Dios. Y Eva, su esposa, oyó todas estas cosas y se regocijó, diciendo: De no haber sido por nuestra transgresión, nunca habríamos tenido posteridad... (Moisés 5:10–11). Nuestros padres no lamentaron la decisión de salir del Paraíso, sino todo lo contrario, “... e hicieron saber todas las cosas a sus hijos e hijas” (Moisés 5:12), para que también ellos entendieran la razón y necesidad de la Caída.

Y aquí viene el tercer pilar del plan: la Expiación. La Caída tiene sentido unida a la Expiación, porque el sacrificio expiatorio de Jesucristo compensa los efectos adversos de la Caída y de nuestros pecados. Por eso la Caída por sí sola sería contraria al propósito del plan de salvación y felicidad de nuestro Padre. “Y el Mesías vendrá... a fin de redimir a los hijos de los hombres de la caída...” (2 Nefi 2:26). No hay razón, pues, para lamentar la decisión de nuestros padres, porque ... “todas las cosas han sido hechas según la sabiduría de aquel que todo lo sabe. Adán cayó para que los hombres existiesen, y existen los hombres para que tengan gozo” (2 Nefi 2:24–25). ■

ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA

Proveer a la manera del Salvador (Parte 1)

Por Cristina Villar Rey

Una de las misiones de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es ayudar al pobre y al necesitado. El Libro de Mormón enseña: “Considerad a vuestros hermanos como a vosotros mismos; y sed afables con todos y liberales con vuestros bienes, para que ellos sean ricos como vosotros... Y después de haber logrado una esperanza en Cristo obtendréis riquezas, si las buscáis; y las buscaréis con el fin de hacer bien: para vestir al desnudo, alimentar al

hambriento, libertar al cautivo y suministrar auxilio al enfermo y al afligido” (Jacob 2:17, 19).

“Y además, vosotros mismos socorred a los que necesiten vuestro socorro; impartiréis de vuestros bienes al necesitado; y no permitiréis que el mendigo os haga su petición en vano, y sea echado fuera para perecer” (Mosíah 4:16).

“Sí, y cuando no estéis clamando al Señor, dejad que rebosen vuestros corazones, entregados continuamente en oración a él por vuestro bienestar, así como por el bienestar de los que os rodean. Y... no penséis que esto es todo; porque si después de haber hecho todas estas cosas, volvéis la espalda al indigente y al desnudo, y no visitáis al enfermo y afligido, y si no dais de vuestros bienes, si los tenéis, a los necesitados... he aquí, vuestra oración es en vano y no os vale nada, y sois como los hipócritas que niegan la fe” (Alma 34:27–28).

El presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008) declaró: “Qué terapéutico y maravilloso es que un hombre o una mujer deje a un lado todo deseo de obtener ganancia y tienda una mano fuerte y enérgica para ayudar al desafortunado, mejorar y embellecer la comunidad y limpiar el medio ambiente. Sin el servicio de cientos de voluntarios que dan de su tiempo y medios, cuán enorme sería el sufrimiento del desamparado y del hambriento en nuestras sociedades. Todos debemos aprender que la vida es una misión y no una profesión. El servicio amoroso al prójimo es una fuente de felicidad y paz mental. Nadie puede vivir plena y felizmente si solo vive para sí”.

Para seguir el mandato de Jesucristo expresado en Sus propias enseñanzas y a través de Sus siervos en toda época, la Iglesia de Jesucristo ha desarrollado distintos programas de ayuda que son dirigidos bien a nivel local, bien a nivel global.

Bienestar y autosuficiencia

El objetivo del programa de bienestar de la Iglesia es atender a los necesitados, al tiempo que se les enseñan principios que les permitan llegar a ser autosuficientes y conservar el respeto y el amor propios. Igualmente, el programa brinda oportunidades a todos los miembros de la Iglesia de servir, cumpliendo de esa manera con el mandamiento de Jesucristo de alimentar al hambriento, dar de beber al sediento, recibir al forastero, vestir al desnudo y visitar al enfermo.

Poco después de la organización de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en 1830, sus líderes establecieron almacenes del obispo, que eran lugares donde se almacenaban granos y otros productos de primera necesidad, donados voluntariamente por los miembros como ofrenda para los necesitados. En abril de 1936, la Iglesia organizó formalmente un programa de bienestar para ayudar a los miembros que padecían los devastadores efectos de la Gran Depresión. En la actualidad, ese programa de bienestar llega a todos los rincones del planeta y ayuda a personas de todos los credos.

Los fondos para el programa de bienestar provienen de las donaciones de los miembros de la Iglesia principalmente en forma de ofrendas de ayuno. El obispo, con la ayuda de la

presidenta de la Sociedad de Socorro, determina qué necesidades hay entre los miembros.

En algunos sitios donde la proporción de miembros es muy alta, las instalaciones de bienestar pueden ser considerables. La Manzana de Bienestar, cerca de las Oficinas Generales de la Iglesia en Salt Lake City, Utah, tiene la mayor concentración de instalaciones. Entre ellas se cuentan: una planta de envasado, una planta procesadora de leche, un almacén del obispo, una tienda de venta de artículos de segunda mano, un centro de empleos y silos para almacenar trigo y otros granos.

Los almacenes del obispo se han comparado con frecuencia con supermercados donde no hay cajas registradoras. Allí se proveen víveres y artículos del hogar a personas que no pueden pagarlos y que traen una orden firmada por su obispo. A los beneficiarios de tales mercancías se les dan oportunidades de trabajar por lo que reciben, hasta donde estén en capacidad de hacerlo. Hay 129 almacenes del obispo ubicados en varias partes del mundo.

Los centros de recursos de empleo son lugares donde las personas pueden recibir capacitación laboral, aprender a mejorar su curriculum vitae y encontrar oportunidades de trabajo. Existen 259 centros alrededor del mundo.

Industrias Deseret es una organización sin ánimo de lucro que sirve como instalación de capacitación laboral y como un lugar de venta de artículos usados. Esas tiendas benéficas están abiertas al público. ■

(Este artículo continuará en las Páginas Locales de la Iglesia en España, en ejemplares sucesivos de la revista Liahona).